

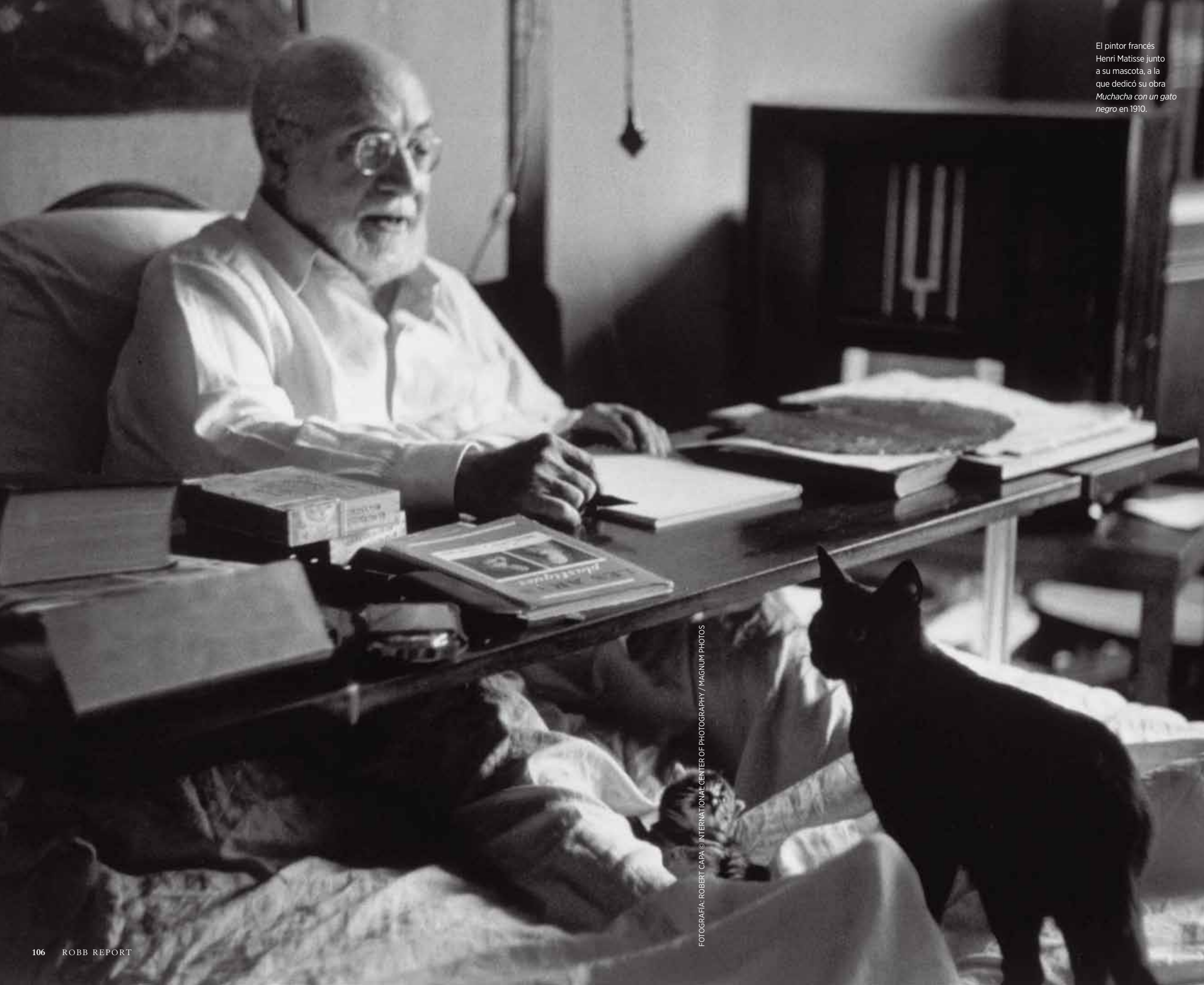
AMOR GATUNO

Son las mascotas más de moda del momento. Pero la pasión por estos animales no es algo nuevo, como demuestran estas fotografías de célebres artistas de los siglos XIX y XX posando junto a sus inseparables felinos.

POR ALBA MOLINA



Salvador Dalí acompañado de Babou, su fiel ocelote, un felino muy común en América, conocido cariñosamente como 'jaguarcito'.



El pintor francés Henri Matisse junto a su mascota, a la que dedicó su obra *Muchacha con un gato negro* en 1910.

FOTOGRAFÍA: ROBERT CAPA © INTERNATIONAL CENTER OF PHOTOGRAPHY / MAGNUM PHOTOS

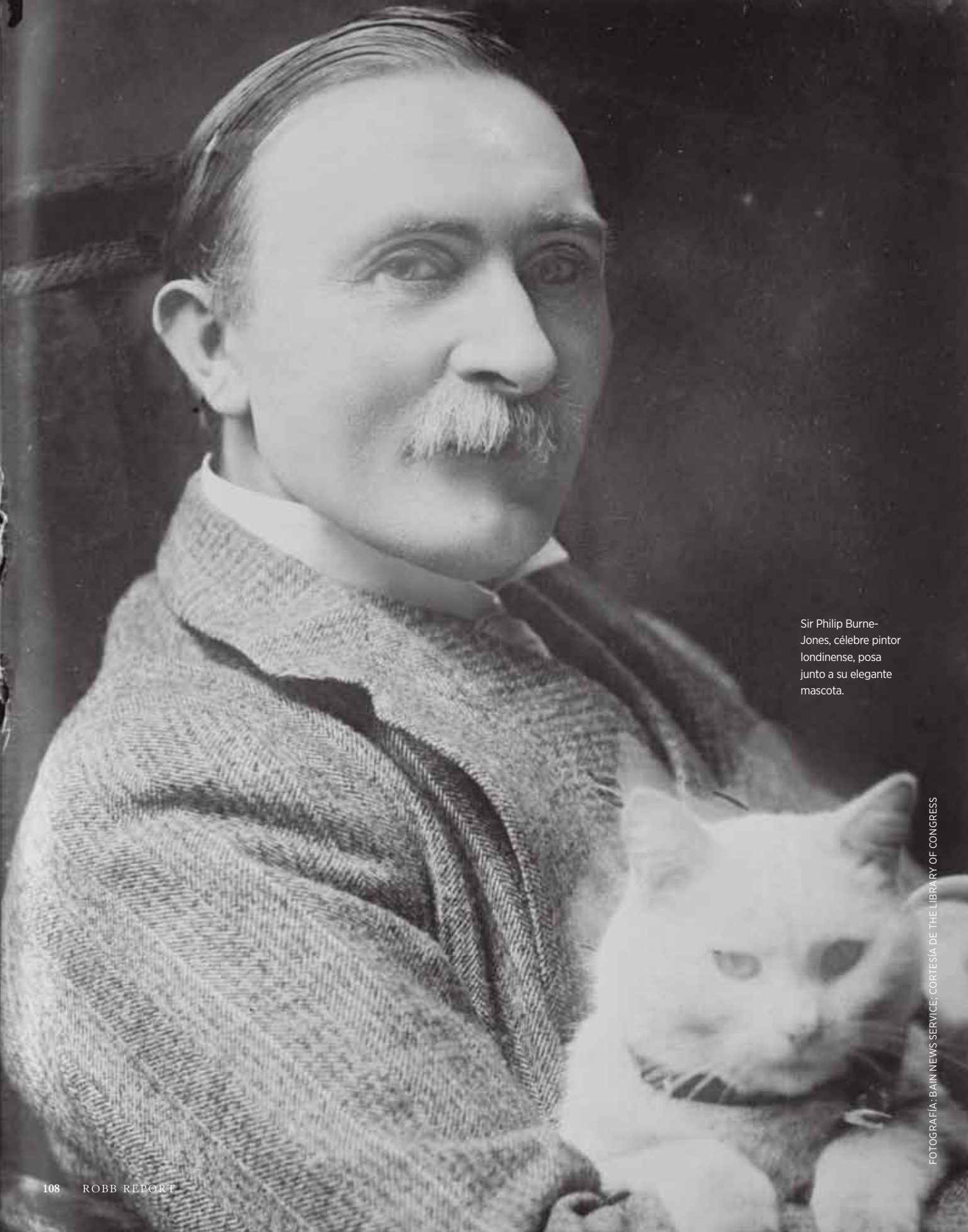
Hubo una época no demasiado lejana en la que cuando decías que te gustaban los gatos pasabas automáticamente a convertirte en esa señora de avanzada edad y cabello alborotado que lanza mininos a todo aquel que se cruza en su camino en la legendaria serie de animación *Los Simpson*. Y mientras el mundo entero se reía a carcajadas de los amantes de los felinos, ellos se refugiaban en internet. Y se hacían fuertes. Tanto que llegaron a ser una auténtica legión, consiguiendo recuperar para los gatos el lugar que históricamente les correspondía como uno de los animales domésticos más queridos. Incluso más que eso: iniciando una febril moda viral que

Mientras el mundo entero se reía de los amantes de los gatos, ellos se refugiaban en internet. Y se hacían fuertes. Tanto que iniciaron una moda que colapsa la Red.

colapsa la Red con fotografías y vídeos de estos animales en las más diversas situaciones. Nos bastan tan sólo un par de minutos de búsqueda en Google para descubrir que hasta se celebran festivales en su honor. Es más, no hace falta siquiera salir de Madrid: La Asociación de Amigos de los Gatos del Retiro (AGAR) organizó el pasado 6 de diciembre el segundo festival de este tipo de vídeos en España, Cat Film, que contó con un éxito total, como ya sucediera en su primera edición en octubre de 2013. Y el C.S.A. La Tabacalera, también en la capital, fue escogido como colonia felina, otra señal inequívoca de que esta moda es la exportación a nivel mundial de los *cat cafes*, >>

SIR PHILIP BURNE-JONES

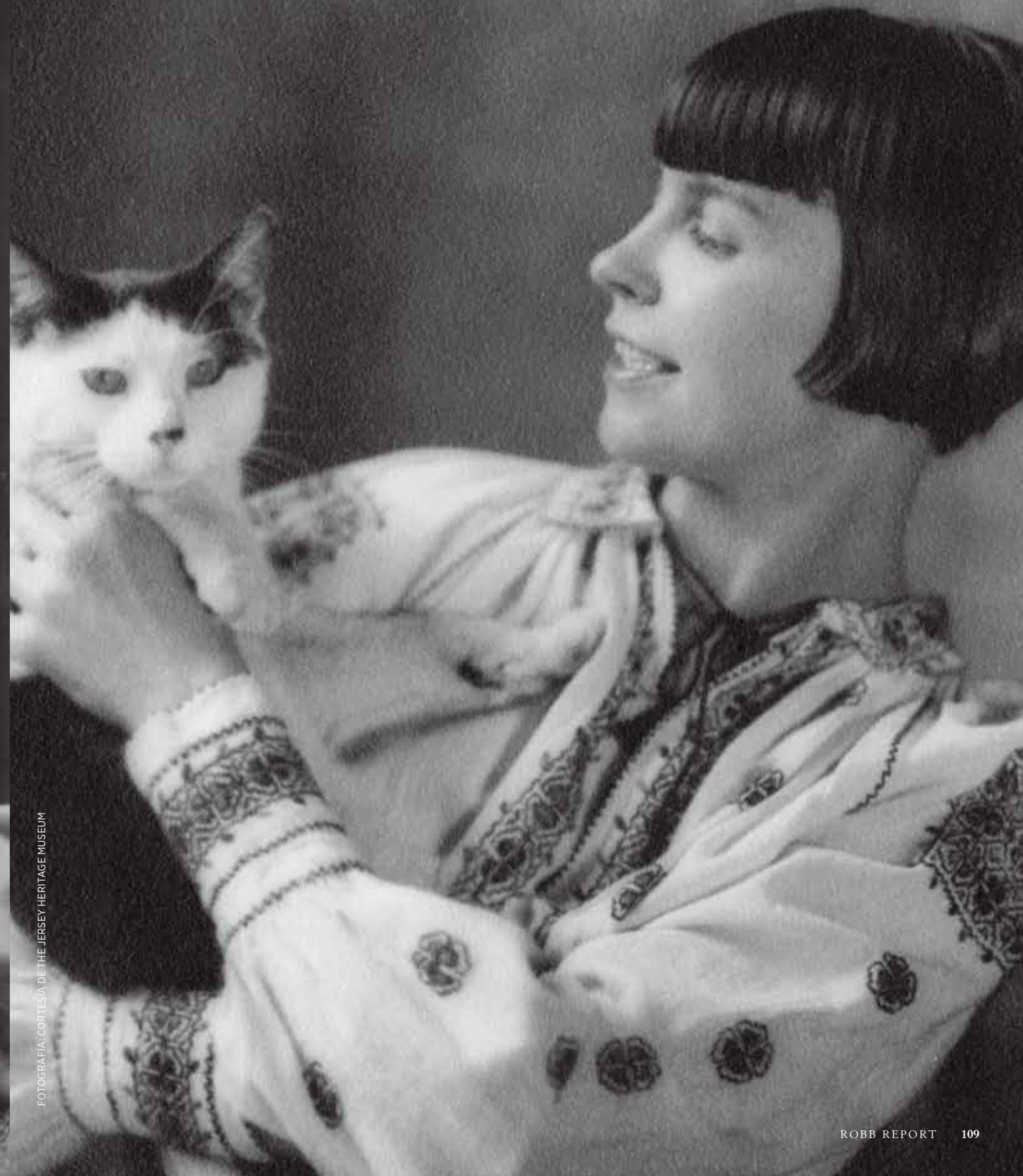
726-13



Sir Philip Burne-Jones, célebre pintor londinense, posa junto a su elegante mascota.

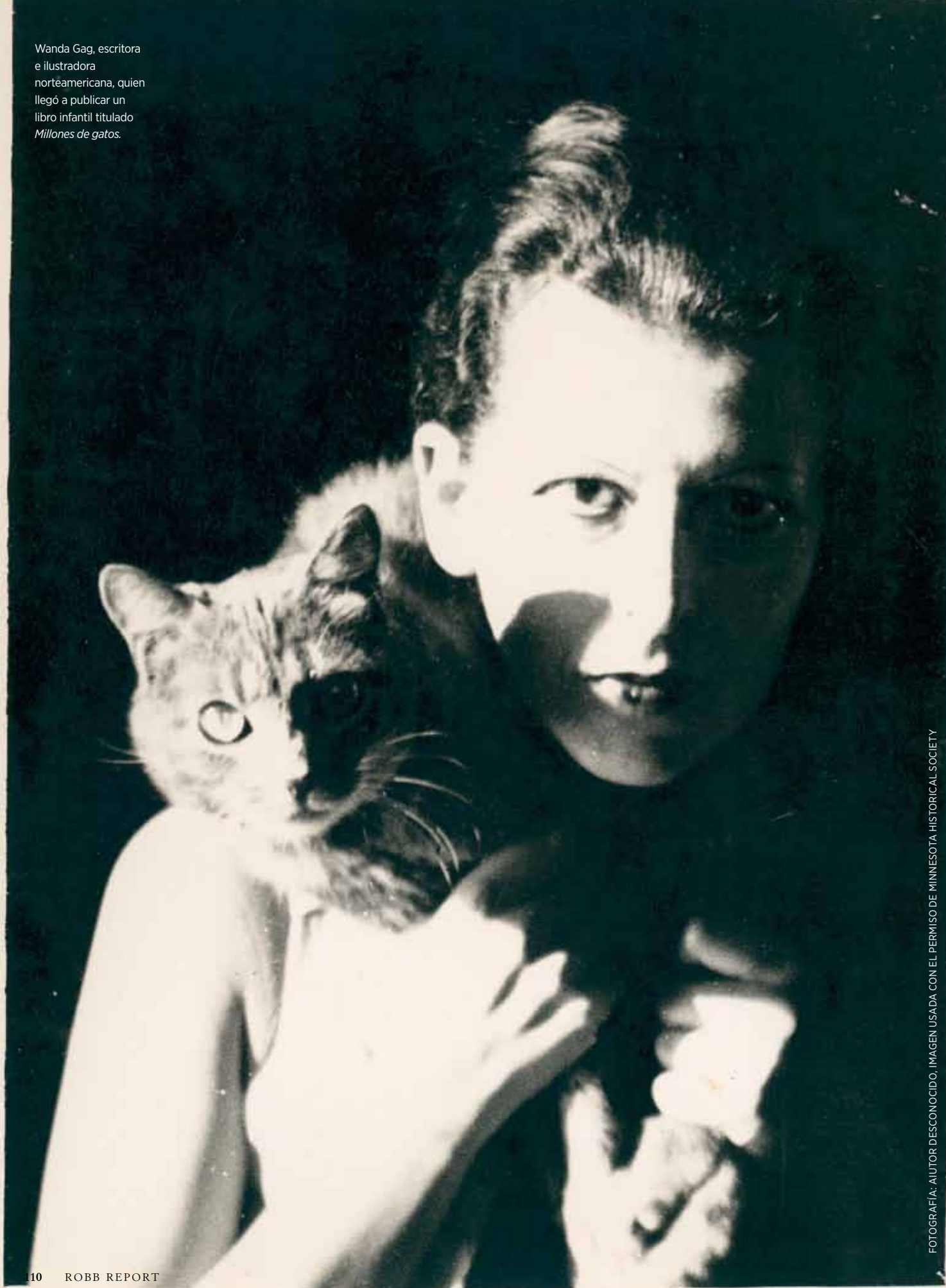
FOTOGRAFIA: BAIN NEWS SERVICE, CORTESIA DE THE LIBRARY OF CONGRESS

Claude Cahun, revolucionaria y valiente artista francesa, y su inseparable minino.



FOTOGRAFIA: CORTESIA DE THE JERSEY HERITAGE MUSEUM

Wanda Gag, escritora e ilustradora norteamericana, quien llegó a publicar un libro infantil titulado *Millones de gatos*.



FOTOGRAFÍA: AUTOR DESCONOCIDO, IMAGEN USADA CON EL PERMISO DE MINNESOTA HISTORICAL SOCIETY

bares de origen chino y japonés donde los clientes disfrutaban de la compañía de estos animales. Algo parecido a lo que sucede en La Gatoteca en Madrid, establecimiento que abrió sus puertas hace un par de años en pleno barrio madrileño de Lavapiés, aunque su filosofía pretende desmarcarse del lado más superficial de los citados locales orientales, potenciando la adopción y el beneficio terapéutico de la compañía gatuna en los seres humanos. Eva Aznar es la directora de este centro gestionado por la protectora Abriga: "La idea es que tanto socios como personas de paso entren y puedan disfrutar de una bebida, un libro y conexión wifi al tiempo que se relajan con el ronroneo de los gatos, que están todos sanos y en adopción", nos explica.

MÁS QUE UNA SIMPLE MODA

Pero en realidad esta hegemonía gatuna no es algo nuevo fruto de la locura 2.0 en la que nos vemos inmersos en la actualidad. Ni mucho menos.

Antes de internet, siglos antes, los gatos gozaban de mucho protagonismo, y es que ya en el Antiguo Egipto tenían asignada una función social muy importante: se encargaban de exterminar todo tipo de roedores que saqueaban las cosechas de los habitantes y su presencia hacía alejar a serpientes y otros reptiles abundantes en la época. Existía la creencia, además, de que poseían cualidades mágicas, precisamente por la facultad de dilatar las pupilas y que sus ojos brillaran en la oscuridad. En aquella época la muerte de un gato suponía un auténtico duelo, se realizaban ceremonias solemnes, eran momificados y merecedores de grandes funerales a modo de ofrenda para sus deidades. Dicen que el dios del sol, Ra, en forma de gato, vence cada noche a la oscuridad, Apopis, la cual se representa a través de una serpiente, y de esa manera resurge el día, la luz, en definitiva, la vida. También en India se les veneró como dioses: Sasti, diosa de la fecundidad, tenía apariencia de gata. Este pueblo los considera como animales muy sabios y respetables.

Protagonistas de oscuras leyendas y supersticiones, presentes en la mitología, la literatura y la cultura popular, los felinos también eran las mascotas preferidas de muchos artistas. Y es que parece que la personalidad de estos animales (fría e interesada para unos, inteligente e independiente para otros) es afín a la de los grandes

músicos, escritores, actores, pintores y creadores de cualquier disciplina. ¿O puede que sea al revés? De cualquier forma, la artista y periodista Alison Nastasi ha reunido una colección de retratos que muestran a algunos de los creadores más conocidos de los s. XIX y XX posando junto a sus fieles compañeros. El libro *Artists and their Cats*, publicado por la editorial norteamericana Chronicle Books, reúne, por primera vez, las imágenes y relatos de más de cincuenta artistas y sus amigos felinos. Salvador Dalí y Babou, su impresionante ocelote; el pintor francés Henry Matisse, quien nos revela en su obra *Muchacha con un gato negro*, de 1910, que en su pensamiento rondaba su fiel amigo; el pintor británico Sir Philip Burne Jones, del que sólo hace falta una rápida búsqueda en internet para verlo acompañado de su mascota; la siempre poética Claude Cahun o Wanda Gag, quien ya en 1928 escribió e ilustró el libro *Millones de gatos*, considerado unos de los álbumes claves, no sólo

por su antigüedad, sino por las técnicas innovadoras con las que experimentó.

Éstos son sólo algunos de los protagonistas de este sorprendente volumen. *Artists and their Cats* nos sumerge en estas entrañables e insólitas amistades a través de unos textos sagaces y de unas fotografías que tienen ese poderoso encanto de lo vetusto. De esta forma nos revela una nueva faceta de estos artistas, en ocasiones totalmente desconocida para el público general. Y pone de relevancia el interesantísimo hecho

de que estos artistas, que tan a menudo se sentían incomprendidos y ajenos a la sociedad que les rodeaba, hallaban, sin embargo, consuelo y apoyo en la compañía y el ronroneo de sus inseparables mascotas. ☐

Esta hegemonía gatuna no es algo nuevo fruto de la locura 2.0 en la que nos vemos inmersos. Siglos antes de internet ya gozaban de mucho protagonismo.



En el libro *'Artists and their Cats'*, publicado por la editorial inglesa Chronicle Books, Alison Nastasi recopila por primera vez los retratos fotográficos de algunos de los principales artistas de los pasados siglos XIX y XX posando junto a sus gatos y revelando así la estrecha relación que les unía.